

La encuesta del CIS que le da la victoria en Euskadi al PSE no le ha gustado nada al PNV y sus dirigentes han cargado de frente contra el sondeo. Lo cierto es que cuesta crear los datos referidos al País Vasco. No encajan ni con los resultados de las recientes elecciones municipales, ni con las percepciones subjetivas existentes sobre las expectativas de los partidos.

La extrapolación de los resultados municipales del pasado mes de mayo situarían al PNV a la cabeza con siete escaños, seguido de la izquierda abertzale con uno menos y en los últimos puestos al PSE y al PP, pero lo cierto es que no se vota igual en unos comicios locales para

FLORENCIO DOMÍNGUEZ

## UN SONDEO ROMPEDOR



formar el ayuntamiento del pueblo donde uno reside que en otros generales donde se dilucida quién será el presidente del Gobierno.

Tampoco encajan las cuentas del CIS para el País Vasco con la percepción de la mayoría de los ciudadanos: mucha gente parece coincidir en la idea de que la candidatura de la izquierda abertzale tendrá unos magníficos resultados porque ya los tuvo Bildu hace seis meses, por-

que, además, ha aumentado sus fuerzas con la adhesión de Aralar y por el posible efecto que pudiera tener el anuncio de ETA de abandono del terrorismo. Esa misma percepción colectiva extiende sombras sobre los resultados del PSE, perjudicado por la crisis general del PSOE.

Se da por supuesto que el anuncio de ETA no beneficia a nadie, salvo a Amaiur. Esa afirmación es probablemente cierta en lo que se

refiere al conjunto de España. Hace más de veintiséis meses que se cometió el último atentado etarra en territorio español y el terrorismo se percibe como un problema superado, muy lejos de las inquietudes cotidianas de los ciudadanos. Cabe preguntarse si eso mismo ocurre también en el País Vasco.

En las elecciones generales de 2008 el PSE obtuvo unos resultados históricos que le proporcionaron nueve escaños, tres más que los obtenidos por el PNV y seis más que los habidos por el PP. Los ciudadanos vascos quisieron premiar a los socialistas por la gestión de la política contra ETA, tanto por la negociación de 2006 como por la re-

conducción posterior hacia la firmeza. La política antiterrorista puntuó y mucho en aquellos comicios, a pesar del fracaso del diálogo y de que después de aquello se reanudó la actividad de ETA. Se valoró lo que habían hecho los socialistas, no lo que habían conseguido.

¿Y si ahora el electorado vasco estuviera valorando algo parecido y premiara al partido del Gobierno? Eso tal vez explicaría que Euskadi aparezca como un oasis en el desierto de la debacle socialista. Es cierto que la encuesta está hecha antes de conocerse el comunicado de ETA del 20 de octubre, pero la percepción de final del terrorismo estaba ya muy extendida sin esperar a la confirmación de la banda.